

THEOLOGICO;
IVRIDICO;
 POLITICO. BREVE;
 Y COMPENDIOSO DIS-
 curso de las manifiestas injusticias,
 que interuinieron en la clandestina, y
 noturna decapitacion de Don
 Ramon Sanz, que rinden,
 y fundan

MUCHOS
 DE LOS FIDELISSIMOS,
 y leales vassallos de la Ciudad, y
 Reyno de Valencia, y con hu-
 mildes, verdaderas, y afec-
 tuosas suplicas

SVPLICAN
 AL SACRO, SVPREMO, REAL
 Consejo de Aragon, sea seruido mandar el remedio
 que à tan grande, y Supremo Senado le pare-
 ciere se deue poner, que esse serà el mas
 conueniente.

THEOLOGICO.

IVRIDICO.

POLITICO BREVE.

Y COMPENDIOSO DIS-

cuso de las manifestas injusticias,

que intervinieron en la abdicacion,

notoria de la decaucion de Don

Ramon Ximenez, que vive,

y vive.

MVCHOS

DE LOS FELICISIMOS

y leales valles de la Ciudad,

Reyno de Valencia, contra

malos verdades y vice-

cuales injusticias

SVETICAN

EL REY DON FELIPE PRIMO, REAL

Comandante de las Indias, y de las

Indias, y de las Indias, y de las

Indias, y de las Indias, y de las

Indias.



El Marques de Leganes, auiendo jurado de Virrey en la Ciudad, y Reyno de Valencia, prometiendo en dicho juramento á Dios nuestro Señor, guardar los Privilegios, Fueros, y Autos de Corte, y vos; y buenas costumbres de dicho Reyno, á ocho dias despues del juramento, sucedió el caso mas lugubre, mas mal circunstanciado, e inopinado que jamas en dicho Reyno se ha visto, ni en las demas Republicas, que Christianos catholicamente viuen, y no Catholicos, que con prudencia politica, y no barbaramente se gouernan. Fue el caso: Que mandó el dicho Marques cortar la cabeça de noche dentro de la carcel de Serranos á Don Ramon Sanz, por vn delito que se perpetró en el Conuento de san Francisco, quitando la vida a vn hombre casado cõ la cuñada de dicho D. Ramon, de su pretenso ordẽ, y mãdato, de lo qual ser en la realidad asì: que dicho D. Ramon lo mandó executar, se dize que constó priuadamente, solo ad aurem al dicho Marques Virrey; sin que para aueriguacion de este delito se hiziesse processo alguno, y solo le dió seis horas para disponerse á morir. Es auidente, que segun derechos, y Fueros, y de mas Leyes Municipales de este Reyno de Valencia, el Marques no ha podido mandar executar cosa alguna, en respeto de dicho caso, como se probará por todo el discurso de este breue, y cõpendioso papel. Dudate (esto supuesto) si pudo el Marques licitamente, y sin incurrir en pecado alguno, mandar executar la referida pena en dicho Don Ramon Sanz, sin tener jurisdiccion, sin preceder processo, y con tan breue, y limitado tiempo, y otras circunstancias tambien de muy malas consecuencias, y de pésimo exemplo.

2 La qual duda, parece que tacitamente quedaua satisfecha: supuesto lo primero, como es cierto, y claro, que segun justicia, no pudo el Marques Virrey executar circunstancia, ni cosa alguna en dicho caso, sin incurrir con muchas manifestas injusticias, y precipitados atentados. Pero para mayor consuelo de las conciencias desapasionadas, y desen-

gaño manifesto de las vulgares noueleras, y nada fundadas, è imaginarias inteligencias, se responde negatiuamente, juzgando, que no pudo licitamente, y sin pecar grauemente, mandar executar dicha pena el dicho Marques Virrey, con las circunstancias que se han referido, y interuiniéron en dicha acelerada precipitacion, la qual siempre es, y ha sido Madrastra de la justicia, como lo prueua *Vantio de nullitate ob precipitationem*, pag. 470. num. 33. y *Matienço* mas latamente en dialogo *Relatorum*, 3. part. cap. 41. num. 9. *¶* *Sequentibus*. Quien acclaramente, y con precipitacion manda executar castigos sumos, no puede dexar de incurrir en graue culpa, como lo dize *San Augustin lib. 1. de Ciuit. Dei*, ibi: *Nimia iustitia incurrit peccatum*, y *Seneca lib. 1. de Clementia cap. 14. in fine*, inquit, *Ut propè sit quod iniue puniat, qui nimis, Quod perinde est, ac si diceret vidre iniuste, ¶ sine causa punire, qui modum excedit, potest enim equitas esse in causa; iniquitas in modo, atque excessu*, alsí con su acostumbrada elegãcialo explica *Solorçano en la Emblema 73. num. 2.* Como tendrán poder los Presidentes para mandar executar semejantes castigos, si aun los Reyes no tienen jurisdiccion para ello; alsí con evidentes razones lo prueuan muchos Theologos, y Iurifconsultos, y entre otros muchos que se podian alegar, *Capiblanco de officio Varonis. tom. 2. prac. 2. cap. 2. num. 22. ¶* *sequentibus*.

3 Negar al reo la defenfa, y sin oírle quitarle la vida, como se hizo en este caso, es contra ley Natural, y Diuina, y contra las Leyes paccionadas del Rey no de Valécia, y el Principe es cierto, que no tiene poder para dispenfar en ellas, *l. defensionis facultas, C. de iure Fiscalib. 10. ¶* *ibi communiter Scribentes*. Aunque la noticia que tiene el Principe, de que el reo ha perpetrado el delito sea cierta, è infalible, y de esta doctrina tenemos en las Sagradas Letras exemplos manifestos, *Genesis 3. Versic 9.* pues auiendo pecado Adan nuestro primer Padre, para echarle Dios del Parayso, le llamó á juicio, diziendole, *Adam ubi es?* Y Dios (claro está) que cõ toda certeza sabia que tenia culpa, y que no podia tener defenfa alguna; y no obstante esto, le oye, y le llama para darle la sentencia: Lo mismo obseruó en Cain Fratricida, diziendole *Genesis 4. Versic. 9. Vbi est Abel frater tuus?* Con los
qua;

3
quales exéplares, y otros muchos, en corriente sentir de los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, nos enseña, y manda Dios nuestro Señor, que *parte maldita*, no se puede condenar á nadie; pues segun *San Pablo ad Romanos 15.* todo lo q̄ está expresado en las Sagradas Letras *ad nostram Doctrinam scripta sunt.* Y si Dios que sabe la verdad de todo, y es imposible el engañarse, juzga desta manera, oyendo primero á Adam, y á Cain antes de publicar, y executar su sentencia; quantomas deue portarse assi los hombres (que se pueden engañar) oyendo primero á la parte, y dandole legitimo tiempo para defenderle; y assi dize *Aragon de iustitia, et iure, quasi. 67-articulo 2.* que en ninguna causa sin processo, y defenta de la parte, es licito dispensar sobre la vida del hombre *iuxta communem opinionem Theologorum.*

4 Los Romanos que fueron, sin duda, grandes Politicos, y los que mejor gouernaron, assi, como dize *Aragon*, lo obseruaron en todo tiempo, aun en tiempo de las Leyes de las doze Tablas, como lo dize *Saluiano Obispo, en el lib. 8. de indi. et prouid. Dei,* ibi: *Interfeci indemnatum quemcūque hominem, etiam duodecim Tabularum decreta uetuerunt.* Y lo mismo generalmente sin prefigir tiempo, dize *San Augustin lib. 1. de Ciuitate Dei, cap. 3.* ibi: *Vos appello Leges iudicesq̄ Romani, nempe post patrata facinora, nec quemquam sceleratum indemnatum uoluitis occidi;* y solamente les culpa con mucha razon *Tertuliano en su Apologia*, que a nadie, nunca indefenso, y inaudito condenaron, sino es á los Santos Martyres Christianos. Buen exemplo para que los Catholicos, no conden inaudito, y indefenso á nadie, y en particular á los Christianos.

5 Ocioso trabajo fuera alegar muchos textos Canonicos, y Ciuiles en comprobacion de todo lo susodicho, y assi solamente se alegar án muy pocos, y algunos lugares de Autores Clasicos, Politicos, y de Humanistas: Sea el primero el que en nuestros tiempos ha merecido el primer lugar *Don Diego de Saavedra y Faxardo, en sus Empresas Politicas, Empresa 21.* que tiene por lema, *cō la ley rija, y corrija,* ibi: *Por una letra sola dexò el Rey de llamarse Ley. Tan uno es con ella, que el Rey es Ley, que habla, y la Ley un Rey mudo, tan Rey que dominaria sola, si pudiesse explicarse. La prudē-*

cia Política diuidió la potestad de los Principes, y sin dexarla
 disminuida en sus personas, la trasladó sutilmente al papel, y
 quedó escrita en él, y distinta à los ojos del Pueblo la Magestad,
 para exercicio de la justicia; con que preuenida en las Leyes an-
 tes de los casos la equidad, y el castigo, no se atribuyessen las sen-
 tencias al arbitrio, o à la pasión, y conueniencia del Principe, y
 fuesse odioso à los subditos. Vna escusa es la Ley del rigor, con
 realce de la gracia, con brazo inuisible del Principe, con que gobier-
 na las riendas de su Estado. Ninguna traça mejor para hazerse
 respetar, y obedecer la dominacion. Por lo qual no conviene apar-
 tarse de la Ley, y que obre el poder lo que se puede conseguir con
 ella. Así lo enseñó el Maestro de todos los Politicos, Tacito
 lib. 3. *Annalium*, ibi: *Nec utendum imperio, ubi legibus agi pos-
 sit.* En queriendo el Principe proceder de hecho, pierden
 su fuerza las Leyes. Tacito tambien en el lib. 3. de los *Annales*:
Minui iura quoties eliscat potestas. Y entonces la culpa se tie-
 ne por inocencia, y la justicia por tyrania. El mismo Tacito
 lib. 1. *Histor. inauditi, atque in defensi tamquam innocentes
 perirent.* Seneca el Tragico in *Medea*, dize que no es justo
 el Magistrado, que manda no oyendo la parte, aunque sea
 conforme à justicia, è igualdad lo que se estableció, o se mán-
 dó executar.

Qui statuit aliquid parte inaudita altera

Equum licet statuerit, haud equus est.

- 6 El Principe que no juzga los delitos, obseruando lo que
 las Leyes mandan, sin duda se puede llamar cruel, y al cõ-
 trario, el que manda executar la penas segun derecho, aũ-
 que sean muy acerbos, nunca será por esto cruel, justiciero
 sí, y no le pesará auerlo obseruado así, como elegantemẽ-
 te lo dixo Casiodoro lib. 1. *epistolarum, epist. 30.* & lib. 7. *epist. 8.*
 ibi: *Impenitentiam esse ultionem, qua de Legibus venit, quia
 crudele nihil efficit, qui sequitur Leges.* De todo lo qual se sigue
 en necessaria consecuencia; que todo suplicio es injusto, el
 qual no obseruando las leyes, se ha executado. Palabras for-
 males son de Quintiliano *declamatione 313.* ibi: *Omne iniustū
 supplicium est, quod non est exactum secundum legem.* Desdi-
 chada se puede llamar con mucha razon la Republica, en la
 qual no tienen el imperio, ni gobiernan las Leyes. Aristoc-
 riles 1. *politicor. cap. 12.* ibi: *Miseram, & nullam esse Rem-*

publicam, ubi Leges non tenent imperium.

7 A lo qual se añade esta ponderacion, y es que el poder, y jurisdiccion que tienen los Reyes fue dada, y transferida por la Republica, *l. 1. ff. de constitut. Principum cum vulgatis*, porque no es dudable, que primero fueron los pueblos, y Ciudades, que los Reyes, *l. 2. ff. de Origine iuris*. De que Republica pues, y Ciudad se puede presumir que fuesse tan fatua, y prodiga de la libertad, que diessse la jurisdiccion al Principe, para q̄ pudicisse á su arbitrio, voluntad, y discrecion sola castigar á sus Ciudadanos, y vassallos, hasta quitarles la vida, sin darles primero audiencia juridica, tan ajustada á la Ley natural como hemos visto: Que ajustados á las Leyes, y á la razon gouernaron todos los buenos Principes; señaladamente en materias graues, como son deponer á alguno de sus vassallos; quitandoles oficios, ó otras hónras que les hizieron, ó mandandoles executar otras penas capitales; assi siempre lo platico en su felicissimo, y prudente Reynado el señor Rey Don Felipe el Prudente; pues invitado repetidas vezes de las suplicas, y cartas de todos los Proceres de cierto Reyno, para que luego mandasse quitar el gouerno al Presidente, ó Gouernador de aquella Prouincia, porque assi importaua, que se hiziesse á tu Real seruicio, y utilidad de aquel Reyno, les respondió: *Que se acordaua que era Rey, y que á nadie podia condenar, sin darle primero audiencia*; assi lo refiere Nicolas Burzio en la *Historia Belgica, lib. 1. pag. 50. ibi. Cuncta ex liquido cognoscant Regem esse memur, & inauditum damnare non posse.*

8 Los derechos no permiten, que alguno sea castigado inaudito, è indefento, *l. 1. ff. de requirend. reis, cap. 1. de ordine cognitionum cum similibus, iuncta l. 2. ff. ad Legem Corneliam de Sicarijs, ibi: inauditum filium patrem occidere non posse.* Y es cierto, que nadie se puede llamar con mas razon, Padre de la patria, y de sus vassallos, que el Principe soberano, *l. vltima, ff. de interdictis, & relegatis. Marco Tulio Ciceron;* assi tambien expressamente lo dize en la *Oracion 44. Philippica 2.* Alegar aqui mas textos en confirmacion de todo lo dicho, seria sin duda alguna, querer prouar, que luce el Sol, y lo mesmo seria alegar Fueros, y demas Leyes Municipales.

cipales; así deste Reyno, como de otros muchos.

9 Muy peligroso es para la conciencia de los Principes, y reputacion de la justicia, el mandar executar pena alguna, señaladamente capital, por la noticia que se ha tenido ad aurem: esto parece que dió á entender el Espiritu Santo, quando dixo, hablando con los que gouernan, que estuuiessen sus orejas cercadas de espinas: *Sapi aures tuas spinis, Ecclesiast. 28. 23.* para que se lastime, y quede castigado el que llegare á ellas con acusaciones secretas. Por sospecho, so ha de tener el Principe á quien rehusa dezir en publico, lo que dize á la oreja, y de esta manera acusa, ó dá su parecer, y aconseja sin tocarle por su officio: *Doctrina es de San Bernardo lib. 4. de consilio ad Eugenium, cap. 6. ibi: Et hanc uelim generalem tibi constituas regulam, ut omnem qui palam uocetur dicere, suspectum habeas.*

10 Deuen estar aduertidos los Presidentes, que el alentar algunos Consejeros, que no lo son por officio, algunos castigos acelerados, enormes, y sumos, tales consultas, muy de ordinario enferman de lisonja, que á costa de otros, ostentan vizarrías de amigos, y cariñosos del bien publico; queriendo persuadir que así lo desean, quando los efectos enseñan, que aquellos buenos deseos solapadamente con grande, y muy fingida hypocresia se encaminaron solamente á lograr creces, y intereses particulares. Las culpas de la casa agena, todos las creemos, las de propria las ven pocos, porque tienen en sus ojos todos los maderos de sus techos; y así es precisa cordura, en los que gouernan, mirar, y especular la vida del que acusa, como del que voluntariamente aconseja, y se ha experimentado en esta inmatúra, acelerada, y muy temprana justicia lo que dize *San Geronimo super Hieremiam, lib. 20. ibi: Non enim potest maturitas esse consilij, ubi nullus est ordo iudicij.*

11 Y aunque en algunas Prouincias, y Reynos en delitos atroces se les abreua á los reos la defensa, y el tiempo para ella; pero no de manera que no sean oydos, y fulminandoles primero proccesso, en lo que no ay implicancia, porque en algunas dilaciones juridicas que se conceden á los reos, podria en algunos casos raros dispensár por el Principe, por ser de derecho positivo, pero en aquellas que son jure
natu.

5
naturali, & Diuino, no tiene, ni puede tener nadie tal facultad como enseñan *Marco Burgio tract. de modo procedendi ex abrupto, centuria 2. cap. 22. ¶ 32. Cevallos commun. opinion. q. 106. n. 78. Azuenedo in l. i. tit. 6. n. 14. lib. 4. consulen d r c apibla. co de offic. Varonis tom. 2. cap. 2. in fine, Belluga in speculo Principum, Rubrica 23. §. dicamus, num. 3.*

12 Y de este sentir son todos los Doctores Theologos, y entre ellos *Azor part. 2. lib. 11. cap. 7.* el qual dize, que peca el Rey que por si, ó por tercera persona condena á alguno de sus vassallos, sin darles lugar de defensa, ni oirles para que respondan al cargo que se les haze, y no teniendo noticia publica del delito, de lo que en juicio publico, y proceso fulminado se les ha prouado, como se colige de la Doctrina del *angelico Doctor Santo Thomas 2. 2. quaest. 67. art. 1. Cayetano in summa, verbo homicidium. Trullench in Dealogum tom. 2. lib. 5. cap. 1. dubio 2. num. 8.* Porque la sentencia como sea accion publica se ha de dar, no por las noticias particulares que tiene el Rey, sino por las que tiene por el proceso, y tela de juicio.

13 Tambien es contra derecho natural condenar á nadie sin darle tiempo legitimo para la defensa. *Clement. Pastoralis, §. cæterum de sententia, ¶ re indicata, Glossa in extrauag. 1. de dolo, ¶ contumacia.* Por lo qual dize el mismo *Azor*, que los Reyes que mandan quitar la vida á los delinquentes, sin permitirles defensa, segun está establecido por Leyes, son homicidas, y pecan grauemente; y añade mas, que los Ministros, y demas personas que en esto les obedecen, peccã tambien graueméte, teniendo noticia de la injusticia q̄ se haze al reo, porq̄ manda el Rey cosa q̄ es contra derecho Diuino, y Natural, contra los quales preceptos, no es licito abedecer al Principe. *Nauarrus in manuali, c. 25. n. 2. Nauarra de restit. lib. 2. c. 3. n. 191. Sanchez lib. 3. consilio c. 1. dubio 4. Lugo de iustitia, ¶ iure disputatione 37. sectione 5. n. 51.* Y en este lugar pone vn caso que se adozena, y parangona cõ el mas graue, y atroz que ha sucedido, y puede suceder, y dize que aun en dicho caso, si el Rey solo, con certeza prouada, tuuiera noticia de este tã grande delito, y no le cõstasse por testigos, y juridicamente adhuc en dicho caso, no se-ria licito al Rey quitar la vida al tal delincente, por la ra-

zon general; porque la Republica no tiene poder de quitar la vida á nadie, fino con certeza moral judicial, por tela de processo.

14 Y este mesmo Autor en el lugar citado pone otro caso, tambien muy apretado, de vn Capitán General de vn exercito, que se tiene noticia cierta, que es traydor á su Rey; pero por otra parte se rezela con mucha certeza, que si le haze el cargo por tela de processo, se reuelara todo el exercito contra su Rey; aun en este caso *dize Lugo* en el lugar referido, será conueniente tratar de su causa secretamente, señalándole al reo Abogado, para que se defienda con mucha diligencia, y Christianidad, pero que se guarde en todo lo posible el orden judicial; y conuencido del delito por legitima prueua podrá el Principe quitarle la vida; pero guardando siempre el orden de caridad, cuydando en grãde manera de la saluacion del delinquente ya conuencido de su pecado, con testigos de mayor excepcion: y este poder solo en este caso se le concede, el dicho *Lugo*, al Principe soberano, y no á otro en particular, ni a Presidentè, ni Luez alguno, ni le vale la voluntad interpretatiua del Principe superior; porque en materia de jurisdiccion, no es bastante esto para la justificacion, y valididad del hecho, como enseña el mesmo *Lugo loco citato, num. 53.*

15 Todo lo alegado se confirma con la comun sentencia; que el Luez tiene obligacion de juzgar, segun lo alegado, y prouado en processo, aunque con euidencia, y certeza, sepa que el reo está inocente del delito que le acomulan, è imputan, como enseña *Santo Thomas 2. 2. quest. 67. art. 1. San Augustin, y Cayetano 2. 2. quest. 67. art. 2. Aragon, y Salòn ibidem Nauarro cap. 25. nu. 9. Valencia disquisitione 5. quest. 11. part. 2. Toletus lib. 5. cap. 56. Trullench in preceptis decalogi, tom. 2. lib. 5. cap. 1. dubio 3. num. 14. & 15. March. tom. 2. resolutionum moralium resolut. 156. num. 2. y otros muchos;* Luego al contrario, si por processo no le consta del delito, aunque tenga noticia cierta, y clara, que le ha cometido, por graue que sea, no tendrá poder de condenarle en la pena, que tal delito merece *siquidem contrariorum eadem est ratio vulgata l. 1. ff. de his qui sunt sui, vel alieni iuris, l. finali, ff. de legat. 3. Barbosa axiomate 58. num. 11.*

16 Ponderese tambien, que para conseruar la paz, es bien que el gouierno se ajuste a la justicia, guardando los Fueros del Reyno, porque la justicia, y la paz se dán las manos, como lo dize el *Real Profeta David in Psalm. 74. Versic. 11. iustitia, & pax osculata sunt.* Y assi los Romanos, como queda prouado en el *num. 2.* no acostumbraron condenar á nadie, sin darle primero audiencia, y esto siendo señores soberanos, de casi todo el mundo, y tan grandes amigos de la paz, y de la justicia siempre, y en todo tiempo lo obseruaron. *San Pablo actor. cap. 25. Versic. 16. ibi: Non est consuetudo Romanis damnare aliquem hominem, priusquã is qui accusatur presentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina, quæ eij obijciuntur.* Y assi por graue, y atroz que sea el delito, se le deue dar la defensta al delinquente: Crimen lesæ Maiestatis fue el que cometió Iuan Castillo, natural de Paris, intentando matar al Rey de Frãcia, y lo puso por execucion, hiriendole con vn cuchillo en los labios, tirandole á degollar, y los q̄ le asistian al Rey, le quisieron matar all. inmediatamente, y el Rey mādó que no le mataßen, si que le entregassén á la justicia, y fue condenado por procelló, y despues justiciado conforme merecia su delito, Como se refiere en la *Historia de las guerras Civiles de Francia, lib. 14. fol. 590.*

17 El que juzga á aquel, que no es su subdito comete pecado mortal, y esto vno ore clamant omnes Doctores; porq̄ se haze grande agrauio á la parte, y al superior, como lo dize *Villalobos in summa tom. 2. tract. 14. difficultate 1. num. 3. & 4.* y lo funda con muchas autoridades de la Sagrada Escritura, y Santos; y assi siendo, como era Don Ramon Sanz Cauallero, auiendo, como ay Fuero expreso en el Reyno de Valencia, q̄ se estableció en las Cortes del año de 1604. que empieza: *Cauallers, &c. ibi: No poden ser executades contra aquells sentencies de mort, que no sia consultat sa Magest. fol. 10. foro 12.* No tuuo el Virrey de Valencia jurisdiccion, ni poder para executar sentencia capital, contra este Cauallero, sin dar primero quèta, y razon al Rey nuestro señor, y aguardando sus Reales ordenes, que es lo que se manda á los Virreyes, y demas Magistrados en dicho Fuero, y haziendo lo contrario, es obrar sin jurisdiccion,

vsur.

usurpãdose la agena, con graue daño de tercero, que no de-
 xa defer culpa grauissima; mayormente si se considera,
 que desde el tiempo de la Conquista del Reyno de Valen-
 cia, tienen los Caualleros de aquel Reyno el dicho Priuile-
 gio, *et videre est en el Priuilegio 88. fol. 27.* concedido por
 el señor Rey Don Iayme el Conquistador, ibi: *Verum ta-
 men si contigerit quod homicida fuerit Nobilis, vel miles, capia-
 tur, & detineatur firmiter captus, quousque nobis significetur,
 Nos faciemus de eo, quidquid facere debeamus, & Nobis se-
 cundum qualitatem sui status visum fuerit expedire. Et hoc
 facimus, quia licet ob reuerentiam militum executio iusticie
 aliquantulum differatur, non aufertur propter hoc, quin exequa-
 tur iusticia, qualis debeat suo loco, & tempore sine mora.* Y aun-
 que el Rey D. Iuan de Navarra, siendo Virrey de Valécia,
 pretendió, que el Fuero que empieza *el Rey Narsphos. de
 electione iusticie* (en el qual Fuero, virtualmente se contie-
 ne el dicho Priuilegio 88.) no comprehenderia al Virrey, y
 Lugarteniente de su Magestad en dicho Reyno, por ser el
 alter nos, y representar inmediate la Real persona de
 su Magestad, y lo decidió así, hoc non obstante, el estrenuo
 Braço Militar interpuso suplicacion al Rey, y se querelló
 con muy viuas instãcias, para que mandasse reuocar dicha
 sentencia el Virrey de Valencia, Rey que tambien era en-
 tonces de Navarra, como lo dize, *e insinua Belluga in speculo
 Principum, de potestate Locumtenentis, &c. Rubrica 25. in S.
 sepissimè, num. 3. 4. 9. & 10.*

18. Pero en el dicho Fuero 12. de las Cortes del año 1604. se qui-
 ró todo geneto de dificultad, porque alli expressamente
 está comprehendido el Virrey en la exceptuacion de los
 demas Magistrados, ibi: *Plau a sa Magestad que es guarde lo
 acostumar, excepto que en cas que lo condemnat sia Caualler,
 ans de la execucio, sia consultat a sa Magestad per lo Virrey, y
 Real Audiencia, ò altri juez à qui toque cum transmissione pro-
 cessus.* Y es cierto que dicho Fuero, como Ley paccionada
 se deue guardar; pues en la realidad lo es, y su Magestad en
 el Decreto de dicho Fuero, casí por su proprio Real moti-
 uo, y no limitadamente á lo que se le suplicaua en aquel,
 hizo la concession, *sic docet Excelentissimus Dominus Vice-
 cancellarius Don Christophorus Crespi de Valdaura, tom. 1.
 obser-*

7.
obseruat. obseruat. 13. privileg. 19. num. 48. *Ufrequentibus.* Co-
que es yisto su Magestad por su Real clemencia, y por su
proprio motiuo auer honrado la Nobleza del Reyno de
Valencia, con tan grande prerrogatiua en dicha Ley pac-
cionada, mandando q̄ para los Nobles del Reyno de Valēcia,
solamente se conociesse en las causas capitales, por Casa sola-
riega de la iusticia, el pecho, y voluntad, consulta, y deli-
berada de sus Reyes. Buen texto al proposito es *el cap. 25.
de los Actos Apostolicos*, en donde San Pablo como á Caua-
llero, y Ciudadano Romano que era, apeló de Festo al
Tribunal del Cesar, y entonces Festo que era el Juez, que
trataua de condenar al Santo, trató con la Junta del Con-
sejo, si admitiria, ó no, la apelacion, y vitimamente decidó
que si, *ibi. Casarem appello; tunc Festus cū Consilio locutus, res-
pondit Casarem appellasti ad Casarem ibis.* Y así si el Mar-
ques Virrey huuiera tratado este caso en Consejo, la causa
de Don Ramon huuiera ido (como deuiera it) á su Magest-
dad, y se huuiera hecho por las cabales justicia.

19 Por todo lo qual, se sigue en necessaria consequēcia,
que dos de las Regalias supremas de su Magestad han que-
dado rotas, y traspasadas por el dicho Marques Virrey;
pues es Regalia de su Magestad bien notoria, y sabida; que
como nadie puede exercer jurisdiccion, que no tiene, si al-
guno la exerce, ó trata, noteniendola de exēcer, su Magest-
dad entonces manda por medio de sus Reales Ministros su-
periores en cada Reyno, á qualquier persona, aunque sea
muy preeminente, y Eclesiastica, que no trate so pena de
destierro, ocupacion de temporalidades, y otras penas ar-
bitrales, de exercer jurisdiccion que no tiene; pues ponde-
rese si es grauiissima culpa, no solamente auer exercido ju-
risdiccion, que no tenia el dicho Marques Virrey (siendo á
quien tocāua en este Reyno mandāt en nombre de su Ma-
gestad que nadie la exerceisse sin tenerla.) si tambien auer se-
entrado en la jurisdiccion, q̄ priuatiuamente le cōpete, quo-
ad omnes á su Magestad, y q̄ los señores Reyes, casi por su
proprio motiuo hizieron Regalia suprema, *in vi. contrac-
tus* la dicha prerrogatiua de los Nobles de Valencia.

20 Y el defender las preeminencias, prerrogatiuas, Rega-
lias de su Magestad, no solamente toca al Fisco, si tambien

*Y que sea Rega-
lia expressamente
lo dice el fuero
80. de Jurisd.
mori. Judicw.*

a qualquier persona de baxa, ó muy grande esfera: Quia pro
 defensione praeminentiae Regiae, quilibet est legitima persona, &
 legitimus contradictor, ita cum Salgado probat Excellentissimi
 Dominus Vicechancellarius tom. 1. observationum, obseru.
 4. illatione 2. num. 239. Pero es obligacion mas precisa en
 los Nobles, ser los primeros, que se señalen en defender las
 preeminencias, y Regalias de su Rey; y en esta precisa o-
 bligacion los mas Nobles deuen tener honrosas vanidades
 de primeros, haziendo las devidas instancias, para que se
 remedie por todos los medios, y remedios licitos lo passa-
 do, y que en adelante, nadie se atreua á vsurpar la jurisdic-
 cion, las preeminencias, mayorias, y Regalias de sus Reyes;
 pues hazendolo assi, á demas de acudir á su precisa obli-
 gacion, añaden blasones casi eternos á sus tymbres, y ser-
 uicios muy aceptos, grandes, y señalados á sus Reyes, y
 assi lo hizieron, y juzgaron por precisa obligacion muchos
 Caualleros Romanos, y muchos Nobles Valencianos, quan-
 do Cayo Verres gouernando en Sicilia mandó á justiciar
 en Mecina á Publio Gaudio, Ciudadano Romano, despues
 de auerle irrogado muchas penas ignominiosas, è infames
 in Consulto Imperatore, le quitó la vida, contra lo dispues-
 to en muchos capitulos de las Leyes Porcia, Valeria, y Sé-
 pronia, en las quales estaua establecido que ningun Caua-
 llero, ni Ciudadano Romano, podia ser castigado con pe-
 nas ignominiosas, è infames, ni con las condignas, honro-
 sas, y decentes, in consulto Principe, y aun quedan vesti-
 gios de casi todo lo dispuesto en dichas Leyes; en algunas
 Leyes del Derecho Ciuil, ut videre est in l. Dim Fratres 27.
 §. de Decurionibus, ff. de penis, y otras que cita Antonio Go-
 mez lib. 3. variar. cap. 3. num. 2. & cap. 13. in fine, Ver sic. Du-
 decimus est casus. Y de todo lo dicho consta apud Mat. Cice-
 ronem in oratione 10. in Verrem, lib. 5. litteris E. & F. colum.
 295. en el qual lugar despues que ha referido Cicero en to-
 das las dignas injusticias que Cayo Verres hizo á Publio
 Gaudio Ciudadano Romano, y que no le valió á este el ale-
 gar, y probar, y dezir que era Ciudadano Romano, para
 que se le guardassen los privilegios, y prerrogatiuas, que
 como á tal le competian, ibi; Non te inhibeat vox Ciuis Ro-
 manus sum, que son palabras que qualquier Cauallero pue-
 de

*vide foru
 34. Decuria,
 et bailulo.

*exclamó Cice-
 ron delante el
 S. Q. contra Ve-
 rres, ibi:

Non te inhibeat vox Ciuis Ro-
 manus sum, que son palabras que qualquier Cauallero pue-
 de

de .lega r en semejantes lances , para contener en los limites de la jurisdiccion a los Virreyes, y otros Ministros de su Magestad. ^{de ass.} Acusando Ciceron a Cayo Verres delante de el Senado Romano , dixo lo que se sigue, ibi: *Adiunctus Valentiorum hominum honestissimorum, omniumque Regiorum, multorumque equitum Romanorum, qui casu tunc Massana fuerunt, testimonijs, dedi tantum priore actione testimonium, res ut nemini dubia esse potest.* Si mas ha de mil y seiscientos años: muchos Caualleros Romanos, y Nobles Valencianos, no tuuieron por cosa indigna , sino por propria de su calidad , y estado el hazer instancias , y atestiguar contra Verres, Governador de Sicilia; porque se auia usurpado la jurisdiccion, que priuatiuamente tocava a los Emperadores Romanos, y auia roto los priuilegios de los Ciudadanos Romanos; porque en nuestros tiempos , se ha de hazer tan dificil, lo que en aquellos tiempos fue tan decoroso, y facil?

- 21 Vna Ceruatilla, dicen muchos Autores, que el Emperador Iulio Cesar tenia, y q̄ iba suelta por todos los barrios, calles, y plaças, de la Ciudad de Roma, lleuando del cuello pendientes vnas letras, que dezian: *Noli me tangere, quia Caesaris sum,* á la qual nunca se atreuó ningū Cōsul Senador, ni persona de muy alta, ni baxa esfera haze, le daño alguno. Buen exemplo es tambien este , para que se guarde la prerrogatiua, y priuilegio de los Nobles del Reyno de Valencia, por todos los que gouernan. Los quales Nobles con mucha razon pueden dezir que son del Cesar , y que nadie les deue tocar, ni castigar con penas capitales ; pues esta jurisdiccion, y derecho, solamente es del Rey nuestro señor; *Hoc ius Regis est non Prorregis,* sino es en los casos ya prevenidos , y exceptuados en dicho Fuero, como son el crimen Lesæ Maiestatis, y salteadores de caminos, fabricadores de falsa moneda, & plagium committentes: en los quales delitos solamente exceptuados, no gozau de dicho priuilegio; y esto, con mucha razon se estableció , porque los que cometen tales delitos, adhuc titulo tenus non debent fungi nobilitatis, y son indignos de ser Nobles, y por esto les castigan como plebeyos, obseruando lo que dice *Ruffino Pio, lib. 1. in Anos; ibi: Vilescit concessa nobilitas, si non auferatur indignis. Quem refert P. into mouita politica, notatone 11.*

pag. 191. Y el delito que se le imputó á Don Ramon Sanz,
 es cierto que no es de los casos sobredichos, ni fue delito,
 que aunque constasse que le auia cometido, inconsulto
 Principe, el Marques Virrey le podia castigar con pena
 capital, ó mutilacion de miembro, como se dispone en di-
 cho Fuero 12. de las Cortes del año de 1604. y se deuia a-
 uer ponderado con mucha atencion, y madurez, que tales
 exemplares, como el presente, quedan sus efectos muy fres-
 cos en la memoria, y la causa facilmente en poco tiempo
 se oluida; ó se duda, y despues en los siglos venideros vna
 familia illustre, con las dudas de la causa, y memoria de los
 efectos, es facil, y muy contingente el mancharse, sabien-
 dose los efectos, y olvidandose, ó dudando de la causa, ó dis-
 cutiendo segun dicho Fuero, imputando algun delito por
 causa infame, de los que alli estan expressados, lo qual no
 dexa de ser grande, y graue inconueniente, y desconsuelo;
 pues á la Republica le importa que el lustre, y gloria de sus
 Familias se guarde illeso, y no se manche la Dignidad de
 aquellas, l. 1. §. 7. ff. de vntre inspiciendo; ibi: *Publica enim
 interest, vt ordinum dignitas; familiarumque salua sit.* Pala-
 bras muy elegantes, y que hazé al caso son las del Exce-
 lentísimo señor Vicecanciller D. Christoual Crespi de Val-
 daura, en la obseruation 13. priuilegio 19. tom. 1. num. 48. ibi:
*Quia militat eadem ratio in vtroque caso; scilicet ne nobilium
 ascendentium sanguis toties in Regis obsequio diffusus; & qui
 per gloriam in posteris vivere dignus est, princip. institut. de exe-
 cution. tutor. in vili carnificis manu, inconsulto Principi, diffun-
 datur, vel aliquo modo contamnetur, antequam ad Principem
 referatur.*

- 21 A todo lo qual, se añade, que Don Ramon Sanz era Cle-
 rigo tonsurado, y tenia oficio señalado por legitimo Preta-
 do, y esto no lo pudo ignorar el Virrey, pues le constó con
 auto de Notario, que auia exercitado el oficio de ayudar á
 dézir Missa; y así no era de su jurisdiccion, en lo que no pue-
 de auer opinion; y por esta causa en la lunta que se tuuo de
 Theologos, quando el desafuero vulgarmente nombrado;
 en tiempo del Conde de Oropesa, que sucedió el robo del
 Santísimo, no obstante que le determinó en ella, lo más
 riguroso que se pudo en fauor de la justicia secular, y contra
 los

los vandidos, con la consideracion que auian robado el Santissimo, y no fue verdad; todos nemine discrepante de-
 terminaron, como cosa indubitable, y cierta, que contra
 los Clerigos que tenian officio, y corona no se podia proce-
 der por la jurisdiccion Real, sin preceder la declaracion del
 Canciller, declarando en aquella, no valieses dicha exep-
 cion, ni poder gozar del priuilegio del Fuero, como lo re-
 fiere el Excelentissimo señor D. Chistoual Creipi de Val-
 daura, en sus obseruaciones, tom. 1. obseruat. 3. num. 83. y 84.
 Y no se como el Marques Virrey se avrá podido escudar
 de las penas de los Sagrados Canones, y en particular uel
 Canon *si quis suadente diabolo* 17. *quest.* 4. auiendo mandado
 quitar la vida a Don Ramon Sanz, quando en estas mate-
 rias se deue ir con tanta atencion, que ayn percutiendo Cle-
 ricum, uel Monachum iam mortuum, se incurren las me-
 mas censuras del dicho Canon *si quis suadente diabolo*,
 como enseñan *Hernandez de Moure in summa. part. 2. cap. 9.*
§. 20. num. 5. Felmo in cap. a nobis 2. num. 4. de sententia ex-
communicationis, citado por *Moure*; porque en entrambos
 casos la ofensa, y perculion hecha á vn Clerigo, es en vili-
 pendio de todo el estado Ecclesiastico; *¶ qui Clericum percus-*
it, ius Publicum percussit.

23 Por todo lo qual, siendo como era D. Ramon Sanz, exep-
 to de la jurisdiccion Real, no auiendo precedido declaracion
 del Canciller, y tambien lo era de la jurisdiccion del Virrey,
 por ser Cauallero, y no auerle consultado á su Magestad,
 antes de dicha tan lamentable execucion; por ningun caso
 se ha podido proceder contra el, sin incurrir en graues cé-
 suras, y culpas cometidas contra entrambas Magestades;
 pues no tuuo de ningun modo especie de jurisdiccion algu-
 na, en dicho caso el dicho Marques Virrey; entre otras
 grauissimas penas que incurrió Poncio Pilatos condenan-
 do á muerte á nuestro Señor Iesu Christo, es la que refiere
Paramo ex suada, de officio, ¶ origine Sanctæ Inquisitionis, lib.
2. tom. 2. cap. 3. num. 2. Que el Emperador Neron le mandó
 cortar la cabeza, porque un tener jurisdiccion criminal pa-
 ra juzgar, si que tan solamente era Procurador del Cesar,
 sentenció á muerte á Christo Señor Nuestro, como lo re-
 fiere el Excelentissimo señor Vicechanciller de Aragon,

24 Es tambien digno de ponderacion, que aun en los casos que los Doctores que parece que quieren fundir la contraria opinion, y referir de que se puede proceder *ex abrupto*, y sin dar defensas; jamas le verifican, ó por lo menos raras vezes las circunstancias necessarias que piden, para que el Principe pueda de hecho, y sin tela de proceso quitar la vida a nadie, como lo dize Diana 3. part. tract. 5. *miscelan. resolutione* 98. y amonesta á los Virreyes, y Consejeros que con mucho cuydado miren lo que hazen, ponderando con toda atencion, Christianidad, y vigilancia el caso, y buelue á repetir encargando á los Virreyes en estos casos, q miren lo que hazen, y que no estèn al dictamen de los que fiscalizan, sino que lo consulten con personas de sana conciencia, y de recta intencion, y con graues, y virtuosos hombres, que no tengan interes alguno en ello. †

† y con los consejeros señalados por su lla. que sean de moral y conciencia

25 Y se deue tener por cierto, que si el Marques de Leganes Virrey de Valencia, consultara el caso presente, con los Consejeros, que el Rey nuestro señor le tiene señalados, para la administracion de justicia en dicho Reyno, no se liguera el auer cortado la cabeza, tan intèpestiuamente á Don Ramon Sanz, porque es cierto, que como tan graues Ministros no dexaran de replicarle, para que no intentara vn desafuero tan grande, y precipitada justicia, atropellado cõ todo, y le diere también noticia de muchos fueros de las Cortes del año de 1614. y le inclinua: an juntamente otros muchos inconuenientes, que se pueden seguir, de proceder sin jurisdiccion, y con tanto rigor, principalmente quando no insta daño alguno muy graue, y eminente en perjuizio de la Republica, amenazando muy proximately vna grande sedicion, disturbio, ó fatalidad en aquella, y que no auia otro camino, ni remedio como poderle obviar: Pues siendo Ministros tan doctos, y acentos, claro esta, que ponderaran los grados de les intereses, y utilidades de la Republica, que no fuesse el medio, ni el infimo, sino soiamente el primerò, y lo supremo para justificar semejante desafuero tan grande, y es cierto que aconsejaran, sin reparo alguno, en la cõformidad referida, para no incurrir en la falta de aquel Ministro que alabandole muchos, otros

al señor Rey D. Felipe Segundo, respondió q̄ tenía vna falta, y era que jamás se áua contradicho en nada, por que aunque sea contradizir á su Rey en la razon, con la deuida humil-
 tion, y cordura, se deue platicar, obrádo con todo despeg o
 de carne, y sangre.

26 También se deue notar, que el Presidente tiene obliga-
 cion de aconsejarle de los Consejeros que tiene señalados
 por su Magestad, y no valerse de otras personas, como lo di-
 ze, y prueua de *Ponte de potestate Proregis, tit. 12. num. 25. fol.*
538. y dize, que no haziendolo así, es nulo lo que obra, pues
 no guarda este orden que se deue, y prueua tambien con
 grauisimos Doctores, que aunque el Virrey obre aliás jus-
 tificadamente, tamen peccat mortaliter, y por esta causa
 Roboam hijo de Salomon, fue priuado de la administra-
 cion de la jurisdion Real que tenia: *Quia consilium suorum*
consiliariorum non curabat, como dize el mismo de *Ponte*
vbi proxime num. 26.

27 Y es muy dificultoso en el principio del gouierno, sin
 auer tomado el pulso á las materias, ni conocer las condi-
 ciones, ni los naturales de los subditos, ó vassallos castigar
 de golpe, y ex abrupto; por lo qual el Real Profeta Dauid
 se halló embarazado en los principios que empezó á Rey-
 nar, en que sucedió la muerte aleuosa de Abner, y dezia cõ
 gran dolor; *Ego autem adhuc delicatus, & vnctus Rex, porro*
curisti filij Saruia duri sunt mihi, 2. Reg. 3. Yo me hallo Rey,
 que poco tiempo ha que entrè á Reynar, y recien vngido,
 y estos hijos de Saruia son pelados, y duros para mi; y por
 esta razon notó allí la glosa, que no se atreuió á castigar
 por entonces disimulando hasta hallar sazón, que es el co-
 sejo que dá San Isidoro a los Reyes, y Gouernadores.

28 El Marques de Leganès á ocho dias despues de auer ju-
 rado de Virrey de Valencia; mandó cortar la cabeça á
 don Ramon Sanz, sin jurisdicion, y sin auer tomado aun
 el pulso á las cosas del Reyno, ni auerse aconsejado de quie-
 deua aconsejar, y tomar parecer; y es cierto que si huie-
 ra hecho lo contrario, no huiera cortado la cabeça a don
 Ramon Sanz con tanta aceleracion, y sin tener jurisdicció,
 sino que lo huiera suspendido, y se executara por sus caba-
 les dicha administracion de justicia, y no hiziera vn con-

tra fuerot tan grande, ni del conſolará, y affigiera á vn gremio tan ſtrenuo, y iluſtre como es toda la nobleza del Rey no de Valencia, tan leal, y fiel á ſu Mageſtad, y en todas las ocaſiones de turbarſe la Republica, ſiempre los Nobles han aſiſtido (como deuián) al ſeruiſio de ſu Rey, y obſequio del Preſidente, y demás Miniſtros, ſin faltar vn punto á ſu obligacion como es notorio: Digánlo los Eſtrangeros, que no quiero valer me de Hiſtoriadores, y teſtigos naturales de aquel Reyno, *¶ Unus pro cunctis, Don Iuan Antonio de Vera y Zuniga*, Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, ſeñor de las villas de Sierrabraua, y San Lorenzo, en el Epitome de la vida, y hechos del ſeñor Emperador Carlos Quinto. pag. 42. ibi: *O con poca aſiçión al Reyno de Valencia, poco mereçeaor deſte agrauio, que por ſer mas que lealtad, mas que fineza la que ſiempre han tenido ſus Nobles cõ el ſeruiſio, y reſpècto ae ſus Reyes, paſſandose (ſi aſſi ſe pudiera dezir) a aſſimos de Idolatria.* Y por conſiguiente no es razon, ni buena politica tener vn gremio tan iluſtre, y honrado en eſte del conſuelo, y caltigarle por eſte camino tan deſaforado, que dudo que ninguno de los nacidos aya viſto vn exemplar como eſte, con las circunſtancias que ſe han ponderado, y deuen ponderar.

- 29 Ni pudo obligar al Marques de Leganès la calidad del delito, por auer ſe hecho en San Francisco, de orden de dicho don Ramon Sanz y tener noticia priuada de que eſte ſeria perſona de mala calidad. Porque aun dato, & non cõceſſo, que le huiera èl meſmo muerto, no conſtò dello por tela de proceſſo, ni menos ſe le dió tiempo alguno de deſdefenſa, y es cierto que no ſe halló dicho don Ramon en la muerte, ni menos vino bien vltimamente que ſe executafſe en la clauſura de dicho Conuento; y por faltar eſtas circunſtancias, ya el delito no es tan atroz como preſume el vulgo; y en quanto á los demás delitos que le hazian perſona de mala calidad, eſtaua ya perdonado dellos por la memoria, y otras muy juſtas razones; como pues pudo el Marques Vitrey, ſin faltar á la Fè publica, y quebrantar el juramento que tan pocos dias ha aua preſtado publicamente en la Seu de Valencia, de guardar los Fueros, Autos de Corte, Priuilegios, &c. Auer mandado cortar la cabeça á don

don Ramon, con admiracion de todos los bien intencionados, pues al hombre mas malo, y facinoroso, cabeça de vándos, y auiedo hecho muchas atrocidades, muertes, è insultos, si viene á manos de la justicia, le dan tres dias de tñepo para morir; y esto teniendo ya concluido el processo de auidencia, y con sentencia. Y aunque fuera atrocissimo el delito, y publico, siempre se deue dar lugar para la defensa del reo, y Abogado para que le defienda; aunque este no quiera; y así hizo muy bien el Emperador Antonino Basiliano, mandando quitar la vida al Iurifconsulto Papiniano, porque no queria defender á los parricidas publicos, como reñete *Rucilo in viciis Iureconsultorum*, y *Valentino Frosstero en la Historia del Derecho Civil de los Romanos, lib. 2. cap. 76. num. 9.*

30 Y auiedo dado palabra el Marques de Leganès, de guardar los fueros del Reyno, fue mayor su obligacion en quanto á proceder conforme á fueros, por auerla confirmado con juramento; y la obligacion del juramento, es de las cosas mas graues que tenemos los Christianos; y es mas mas graue pecado jurar falso, que matar vno á su padre.

31 Ni le pudo sufragar al Marques el dezir que lo hizo por el bien comun, y para atemorizar al Pueblo, para con esto contener á los subditos en los limites de su obligacion. Por que á esto se responde. Lo vno, que no dependia desta tan tan acelerada accion el bien comun de la Republica; pues además que estaua muy quieta, y pacifica, y sossegada, muchos lustros auia que no se auia visto con tanta bonança, como es notorio; y calo siempre negado que no lo estuiera, es cierto que fino es solamente que padeciese riesgo muy proximo, y eminente la salud, y vtilidad suprema de la Republica, le mejante de fuera no tiene asomos de justificacion. En segundo lugar tambien le responde, que primero era guardar el juramento, y palabra de guardar los fueros, como nos enseñó con su Real proceder el señor Emperador Carlos Quinto, quando auiedo dado palabra á Martin Lutero, Herege ya declarado por la Bula del Pontifice, para que pudiera venir á la dieta Imperial de Bormes el año 1522. y no auendose jamás reducido á nuestra Santa Fè, le aconsejaron á dicho Emperador, que le mandasse

21
dasse prender, y que no tenia obligacion de guardarle la palabra, por quanto de guardarle la se seguiria grandissimo daño a la Iglesia de Dios; y no obstante estos pareceres de Teologos, al parecer bien fundados, no quiso el Emperador obrar contra su Real palabra, y juramento, por muchas razones, que si el curioso quiere leerlas, las hallará en el Governador Christiano del Padre Marquez, lib. 2. cap. 24. fol. 302. Y para este intento confiere mucho el decreto que tiene hecho el Papa Martino V. en la Bula en que condenó á Vvicleph, y á Iuan Hus, que está en el Concilio Constanciense in fine, en la qual se declara, que todo perjuro es pecado mortal, aunque se haga por salvar la vida, y la Patria, y lo que mas es, aunque se pretenda con aquel fauorecer á la Religion.

32 Y así el ladron que sale al camino á robar, y no halla dinero al passagero, y le obliga á que jure, que en llegando á su casa le de mil escudos, está obligado el que juró á darfe los en conciencia, por virtud del juramento, si antes no se vale de la irritacion auendolo hecho por fuerza, &c. Y esto por la autoridad del juramento, y su grauedad; como podrá el Presidente que jura de guardar los fueros dexar de cumplir el juramento, por algunas razones imaginarias, y causas muy remotas en detrimento de la autoridad, y preeminencias Reales, y mayorias supremas de su Rey, y de todo vn Reyno, que con esta condicion le admite por Virrey, y se hallará, así en las letras Diuinas, como humanas, grandes castigos que ha hecho Dios, porque no se han cumplido los juramentos, que por no causar prolixidad no les refero.

33 Entre otras circunstancias que se deuen ponderar en la muerte, y decapitacion de don Ramon Sanz, no es la menor el auer sido aquella clandestina, y auer se executado de noche, y dentro de la Carcel: Aunque muchos no han atedido, ni atienden, que son de muy malas consecuencias dichas circunstancias para la autoridad, y reputacion de la justicia, como para la deuida obseruacion, y guarda de los Fueros, y lealtad innata de los vassallos de aquel Reyno, pero deuen ponderar, y entender que semejante circunstancia tan mal circunstanciada, expressamente los Fueros del Rey.

Reyno de Valencia, las Leyes de los Romanos, y las Leyes de Castilla, y todos los Reyes, Príncipes, y Presidentes, y Governadores, que governaron con acierto, y aplauso, y todos los buenos Politicos la tienen ya muy de antemano reprobada, y condenada.

34 Fueros exprellos ay que manifestamente mandan, y ordenan, que no se haga justicia dentro de la Carcel, ni á escondidas, executando en aquella penas capitales, como se dispone en el Fuero. *Item, señor, per quant antiquissimament, y tots temps, cap. que lo Governador in extrauaganti, fol. 96. y mas claro queda establecido en las Cortes del año de 1547. en el Fuero 15. ibi: Contrauenint à la mente, y disposicio de dit Fur, per lo qual ninguna sentencia de mort pot esser executada, sino en lloch del supplici, e portant lo condemnar, per los blocs acostumats, y sent la volta acostumada, y en la forma que es llich en dit Fur, per la qual forma no solament se cast. guen los malefactors; empero dones exemple als altres, para apartarse del mal: y los tals condenats à mort (por tant los ab lo dit orde) moren Christiana y Catholicament, y del esser executats amagadament, no se tanta confiança de la saluacio de aquells. Palabras son citas que son del caso, y hazen inucho al caso, y vértidas en Castellano idioma, son las que siguen: Contraueniendo a la mente, y disposicion de dicho fuero, por el qual ninguna sentencia capital puede ser executada sino en el lugar del supplicio, lleuando al conuenado por los lugares acostumbrados, y haziendose la vuelta ordinaria acostumbrada, y en la forma que se lee en dicho Fuero; por la qual forma, no solamente se castigan los malhechores, pero tambien se dà exemplo para que los demás se aparten del mal, y tengan escarmiento. Y los tales condenados à muerte (guardandose dicho orden) mueren Christiana, y Catholicamente, y de ser hecho lo contrario, executando la justicia à escondidas, no se tiene tanta confiança de la saluacion de aquellos.*

35 El Jurisconsulto Arriano en la ley *omne delictum, S. qui in acie. ff. de re militari*, prueua dicha razon, juntamente con la exposicion de Pedro Fabro en el lib. 1. *seme strium, cap. 28. pag. 123.* en dõde dize, que aquellas palabras de dicha ley, *ibi: spectantibus militibus*, se deuen referir, no á la fuga, si al escarmiento que deuen tener los demás soldados en el castigo que

que delante de todos aquellos se deue hazer de aquel que fue el primero que huyó, pues el caso del texto es de vn soldado que fue el primero que hizo fuga, y huyó del Exercito, y para escarmiento de todos los demás soldados, es bien que se execute la sentencia capital de aquel, delante todo el Exercito, y assi se deuen entender aquellas palabras *spectantibus militibus*, como lo enseña dicho *Fabro* en dicho lugar.

36 Muchas leyes ay tambien de otros muchos Reynos que assi lo ordenan, como nuestros Fueros, pero por no causar prolixidad no se alegará mas que vna de Castilla, y es la l. 5. tit. 27. part. 3. ibi: *E si el juizio fuesse dado sobre algun pleito de escarmiento de justicia de muerte, ò de perdimiento de miembro, deuese cumplir de dia conseruamente ante los homes, è non de noche à furto.* Y da la razon, ibidem: *Ca la justicia nõ tan solamente deue ser cumplida en los homes por los yerros que fazen; mas aun porque los que la vieren tomen ende miedo y escarmiento.*

37 Auiedo sido ya Virrey de Zaragoza, y ocupado otros grandes puestos don Iuan de Vega, siendo Lugar Teniente, y Virrey en Sicilia, á vna señora muger de vn Conde, al qual por sus grâdes excessos, y delitos se le dió sentencia de muerte, rogandole que la execucion de la sentencia de su marido fuesse dentro de la Carcel, prometriendole cien mil ducados, si assi el dicho Virrey lo mandaua executar, le respondió: *Señora no puede ser; porque no es justicia aquella que no se haze, y executa en su lugar;* vnos Autores dicen que assi respondió el Virrey, y otros dicen que dixo: *Señora, no tiene; ni se haz el lugar la justicia sino se haze en su lugar.* De qualquier modo q̄ sea respõdió lo q̄ deua respõder, y mandó executar lo que se deua executar; pues al dicho Conde se le cortó la cabeça publicamente en medio de la Plaza de Palermo, y despues noticioso de todo lo referido el señor Rey don Felipe el Segundo quedó muy seruido, y gustoso del modo que procedió el Virrey, y significa q̄ de lo contrario huiera quedado indignado, desferuido, y muy disgustado, aunque no lo huiera hecho por el interés de los cien mil ducados que la Condesa le prometia. En semejante caso gouernando á Maiacá don Alonso de Alburquerque, respondió. *Que la justicia no tenia precio, y assi no se*

podia vender De otro bueno, y prudente Governador tam-
 bien en semejante caso, se dize, que respondió á cierto Mi-
 nistro inferior: *No teneis que buscar puestos nuevos, ni secre-
 tos para la execucion de la justicia de T. Cavallero, que la justi-
 cia ya tiene tambien puesto fixo para los Nobles; así lo refieren
 Lorenço Gracian en el Arte, y agudeza de ingenios discurs-
 so 30. de los dichos heroycos, pag. 212. y don Juan Vitrían en los
 Eschobios á la Historia de Felipe de Comines, tom. 2. pag. 258. //*
 297.

- 38 No ay Politico que no abomine del Principe que haze
 justicia á escondidas, y don Diego de Saavedra y Faxardo
 en sus Empresas politicas, Empresa 12. fol. 140. dize, que
 el Principe que así haze, y executa la justicia, mas parece
 asesino que Principe, y que tuvieron en poco sus vassa-
 llos al señor Rey don Alonçe de Castilla, quando le vieron
 hazer justicias secretas. Estas solamente podrian convenir
 en tiempos tan turbados, que se temiesen mayores peli-
 gros, si el Pueblo no viesse antes castigados que presos á los
 Autores de su sedicion; en los demás casos execute por sus
 cabales el Principe con valor las vezes que tiene de Dios,
 y del Pueblo, sobre los subditos, y vassallos.
- 39 Las circuntancias que concurrieron de mayor dolor
 en la decapitacion de don Ramon Sanz, son mucho de pò-
 derar. La primera fue el poco tiempo que se le dió para po-
 nerse bien con Dios, y confessar con verdadero dolor sus
 pecados, que fueron solo seis horas, quando era vn Cau-
 llero que estaua en los verdores de su mocedad, y que no
 frequentaua los Sacramentos; poco habituado á hazer Ac-
 tos de contricion, y muy olvidado de que auia de morir cõ
 tan acelerada muerte; conque fue dexar su saluacion toda á
 la Misericordia de Dios, porque con el horror de la muer-
 te tan arrebatada, no es menos sino que quedaria pasma-
 do, y atonito. Y aunque es verdad que se le dieron dos per-
 sonas Eclesiasticas, tan doctas, virtuosas, y Apostolicas, pa-
 ra ayudarle á bien morir, y consolarle; pero por esso no se
 haze tan facil lo que el paciẽte debia hazer de su parte, que
 es tener dolor, y contricion de sus pecados, ó por lo menos
 atricion con el Sacramento de la Penitencia, que es lo bas-
 tante para saluarle, quando no era hombre de buena vida,

á quien es muy dificultoso hazer vn acto de dolor verdadero tan aprisa, por necessitar precisamente para hazerle de los auxilios de Dios, que se cõtemperan con la disposicion del penitente. Y si lo que es natural, como es la gana de comer, y beber, se pierde en semejante lance, teniendolo tan habituado, lo que es sobrenatural, como es el acto de verdadero arrepõimiento, como lo hará vn hombre que no está habituado á ello? Fuerças tiene vn hõbre para echarse en vn pozo, pero para salir del no es posible sin ayuda de arriba: Poder tiene vn hombre, y libre aluedrio para pecar, pero sin ayuda de Dios no le tiene para leuantarse del pecado, como lo dize *San. Iuan. Chrysostomo in homil. 15. in Matth. ibi. Liberare quippe à putredine peccatorum Christi virtus est, ut autem ad illa iterum non reuertantur. Apostolorum cura est, ac laboris.* Aunque es verdad, que no obstante lo referido, de uemos siempre confiar en la infinita Misericordia de Dios.

40 La segunda circunstancia de grande desconfuelo, así para el paciente, como para todos los Fieles Chritianos, es que el mesmo dia que se le tortó la cabeça, y dentro de medio quarto, y aun mucho menos, despues de auer conuulgado, se executó el mandato del Virrey, y todo tan atropellado, que ni pudo dezir el Credo, ni hazer aetos de amor de Dios, ni de caridad, ni inuocar, ni escoger Santos Abogados, y Tutelares para vn tan terrible lance, el dicho don Ramon, ni hazer la Protestacion de la Fè, obligando a hazerse en aquella hora, como de verdad obliga. Circunstancias son estas de gran dolor para todos los Chritianos.

41 Hemos de suponer, que los superiores, y Iuezes tienen obligacion, sino quieren incurrir en pecado mortal, de dar tiempo competente á los delinquentes condenados por justicia, para que reciban la Sagrada Comunion, como enseñan casi todos los Teologos con *Navarro, Mayolo, Angelo, Amilio, Simancas, Antenio Gomez, y Paludano*, todos los quales, y muchos mas cita *Enriquez lib. 8. cap. 5. num. 4. Suarez del mesmo sentir, quaest. 69. seccion 3. num. 9. Navarro lib. 2. de restitutione, cap. 3. num. 225. Toletus lib. 2. Summae, cap. 28. Fajandez in quintum Præceptum Decalogi, cap. 16. num. 2. Tarrecremata in C. de his 26. quaest. 6. Rodriguez, cap. 68. num. 1.*

Chamerola de Eucharistia, cap. 10. Bonacina distinctione 4 q. 2. part. 1. num. 5. y otros muchos, y lo manda en su motu proprio Pio Quinto, dado en el año de 1569. como lo dice Enriquez ubi supra, y en el mesmo año el señor Rey don Felipe el Segundo, mandó publicar Real pragmática, mandándolo mesmo, la qual refiere Quintanadueñas en su libro intitulado Singularia Sacramentorum, singulari. 13. num. 13. y le dispone en dicha pragmática, que es la l. 9. tit. 1. lib. 1. Recop. que se les dè á los condenados á muerte vn dia antes la Comunión; y dizen Bonacina, Paludano, y Fagundez, citados por Leandro, de Sacramentis, tom. 2. tract. 7. quest. 12. que el juez tiene obligacion de dar tiempo al reo, aunque se recelè, y tema que se ha de huir de la Carcel.

42 Esto supuesto, en nuestro caso, ni huvo peligro de que se pudiesse huir de la Carcel; y así por lo menos se le deua dar la Comunión el dia antes de su muerte, y no acabando de comulgar, executar, como fue executado tan inútil castigo. Y notele, que para que el Sacramento de la Eucaristia cause gracia, es menester conforme la opinion mas probable, que la Forma estè yá en el estomago del que la recibe, como lo dice Coninch de Sacramentis, fol. 260. num. 20. quest. 23. y es muy verosímil que en nuestro caso don Ramon Sanz; quando se executó el mandato tan aceleradamente; aun tendria en la boca, ó en la garganta la Forma, y siguiendo esta opinion de los Teologos que dizen, que si no está recibida en el estomago no causa gracia; don Ramon Sanz no tuvo al parecer ningun fruto de la comunión; porque la Sagrada Eucaristia es comida espiritual de el alma, á semejança de la comida corporal, y si esta no dá fuerças, ni aliuio al que la come, hasta que la tiene en el estomago, tampoco aquella dará fortaleza al alma, hasta estar en el estomago de quien la recibe.

43 Fè Católica es, que debaxo de las especies consagradas está Christo Redentor nuestro, y toda la Santísima Trinidad por especial concomitancia, y conforme dizen los Teologos, mientras las especies de pan no se consumen, siempre está Christo Señor nuestro debaxo de ellas, y para consumirse es menester el tiempo de vna hora, ó á lo menos media, porque este es el tiempo que se juzga es menester

er para que el calor natural las digiera. Hago pues esta cõsideracion; don Ramon despues de auer recibido la Comunion, no viuó la mitad de medio quarto; luego no tuuo tiempo para consumir las especies del Pan Sacramentado que auia recibido; no cõsumiendolas, estava debaxo dellas el Cuerpo de Christo Señor nuestro; despues de muerto, vno, el cadauer ya no tiene calor para poderlas digerir, ni consumir, y así sin duda estubo el Santissimo Sacramento en la cabeça cortada, ó en el tronco del cuerpo mucho tiempo, con tan grande irreuerencia, que lastima, y affige á qualquier persona Christiana; pues el verdugo le baxó de la Torre de Serranos, y le sacó de la Capilla de dicha Carcel, en donde fue degollado (lo qual no ha dexado de ser grã de irreuerencia) para ponerle en el cadaualso, arrastrando casi por la escalera. Ponderese con Christiana piedad este passo de tan gran dolor, y sentimiento. El Santissimo Sacramento en la cabeça, ó cuerpo de vn ajusticiado, en manos de vn verdugo, sin luz, ni palio, baxandolo casi arrastrandolo escaleras abaxo, quando á tan alto Sacramento se deue la mayor reuerencia. Ay dolor para todos los Christianos! Ay sentimiento, y desconsuelo tan grãde para la Reyna nuestra señora, y toda la Augustissima Casa de Austria; los quales Principes de toda esta Augustissima Casa siempre han confessado que nunca les ha hecho daño alguno el Sol del dia del Corpus, ni el sereno de la noche del Lunes Santo.

44 La Sagrada Escritura en el libro primero de los Reyes, cap. 6, refiere como Dios castigó á los Bethsamitas, embiando les vna peste muy graue, y viua, pues murieron de los Varones Nobles del Pueblo, Iuezes, y Magistrados, setenta, y de los demás del Pueblo einquenta mil, y la causa desto fue porq̄ mirarõ el Arca del Testamento, simbolo solo del Soberano Sacramento, descubierta, no siendo licito mirarla de essa manera, como lo dize el *Sagrado Texto* 1. Reg. 6. En el libro segundo de los Reyes, cap. 6. se refiere otro castigo, y fue, que lleuando el Arca del Testamento en gran procession, y veneracion de todo el Pueblo, viendo Ozá, que á vn tropiezo de los animales que tirauan el carro donde iba, parece corria riesgo no cayesse el Arca, la tocó, para de-

15

detenerla con la mano; y sucedió, que inmediatamente sin dilacion alguno le quitó Dios la vida, solo porque no era le- cito tocar el Arca del Testamento, no obstante que obró con buena intencion, como lo pondera esto el *Santo don Tomás de Villanueva con su vna Sumbrada piedra, sermone y de Sacramento Altaris*. Pues sílo que era tombrado del Santif- simo Sacramento de la Eucaristia, como lo era el Arca, se- guia la corriente de los Santos Padres, mandaua Dios se ve- neraffe en tan gran manera, que en no hazerlo lo castiga ua tan rigorosamente. Que reuerencia, y veneracion se deve- rá al Soberano Sacramento del Altar, en que Really ver- daderamente está Christo nuestro Redentor, Fuente de todos los Sacramentos, y que castigo merecerá el que no le reuerencia, y no procura por todos caminos que se ado- re, y honre todo lo posible? Está notado por personas pias, y Sentas, que toda irreuerencia hecha al Santissimo Sacramento viliblemente, la castiga Dios nuestro Señor aun en este mundo.

45 Muchas han sido las circunstancias de dolor, y senti- miento para el que las padeció, y para los Christianos que las vieron, y las consideran, pero no es menor la causa tam- bien de grande sentimiento, y dolor á todo el Reyno; pues en este clandestino deguello, y muerte precipitada de don Ramon Sanz, executada por orden del Marques de Lega- nes, *se han roto, y traspasado innumerables Fueros, Autos de Corte, y Privilegios deste Reyno*, que por ser tantos, y no acre- centar mas el dolor, no se alegan; á los quales no se atendió quando se mandó executar castigo tan inusitado, denien- do primera mente tomar consejo de quien pudiera dar no- ticia de aquellos al dicho Marques Virrey, y no de perso- nas que por ventura las ignoran, que fundadas en circuns- tancias Teologicas, impossibles de verificarse; en este caso dan su parecer, para tan sentido castigo como este, en que devieran resolverle con suma atencion, y tiento; porque de lo contrario nunca se han seguido, sino es aceleradas preci- pitaciones, y manifeitas injusticias; pues como dixo Esta- cio en vno de sus versos

..... *Malè cuncta ministrat impetus.*

46 De todo lo que en este papel se dize, solo se pretende

H

que

